

Dr. Robert A. Peterson, La humanidad y el pecado, Sesión 8, Constitución de la humanidad, Tricotomía y problemas

© 2024 Robert Peterson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Robert A. Peterson y su enseñanza sobre las Doctrinas de la Humanidad y el Pecado. Esta es la sesión 8, Constitución de la Humanidad, Tricotomía y Problemas.

Continuamos nuestro estudio de la antropología teológica al observar la constante, continuando nuestro estudio de la naturaleza constitucional de la humanidad.

Comenzamos diciendo que había cuatro puntos de vista, en realidad tres puntos de vista diferentes. El monismo, somos uno, y eso es indivisible, por lo que se niega un estado intermedio. Esa es la visión de la filosofía y la ciencia modernas, y es errónea porque la Biblia enseña un estado intermedio.

La dicotomía o dualismo antropológico dice que somos dos partes, un cuerpo y una parte inmaterial, alma o espíritu. Por lo general, la Biblia habla de ello como en pronombres: Deseo partir y estar con Cristo, Filipenses 1, 2 Corintios 5. Estaremos ausentes del cuerpo y presentes con el Señor de esa manera. La tricotomía dice que no solo se distinguen a veces espíritu y alma en las Escrituras, lo cual es cierto, sino que también son partes diferentes y constituyentes ontológicos de la naturaleza humana.

El alma se define como la sede de los afectos, los deseos, las emociones y la voluntad, y se distingue del espíritu, que supuestamente es lo que conoce y es capaz de la conciencia de Dios y de la comunicación con Él. La cuarta perspectiva, que me gusta más, en la que he llegado, es la unidad condicional, la unidad psicosomática o el dualismo holístico. Dice que sí, somos dos partes.

El estado intermedio nos convence de que existe un espíritu o alma humana o una parte inmaterial separable. Sin embargo, si se considera desde la perspectiva de toda la historia de la Biblia, esta separación del cuerpo y el alma es anormal y temporal porque fuimos creados como seres integrales en primer lugar. Vivimos de esa manera ahora y viviremos de esa manera después de la resurrección del cuerpo.

Así que, en realidad, hay tres puntos de vista: el monismo, la dicotomía, la tricotomía y, luego, esta unidad condicional, la unidad psicosomática y el dualismo holístico, que es una versión moderna y mejorada de la dicotomía, que está en sintonía con la historia bíblica y enfatiza que el estado normal de las cosas es que el cuerpo y el alma

estén juntos. Luego, analizamos algunos pasajes que afirman el estado intermedio. En Lucas 23:43, Jesús le dijo al ladrón arrepentido: hoy estarás conmigo en el paraíso.

Eso no estaba en sus cuerpos, eso estaba en sus partes inmateriales. Filipenses 1:23, Pablo desea partir de esta vida, dejar el cuerpo y estar con Cristo, lo cual dice que es mucho mejor. Por lo tanto, conocer a Jesús en el cuerpo ahora mientras estamos vivos es bueno.

Morir y estar con Cristo es mejor porque todo pecado ha desaparecido y estamos en la presencia inmediata de Jesús. Pero lo mejor está por venir, es la resurrección del cuerpo, con Dios reuniendo nuevamente el cuerpo y el alma. 2 Corintios 5:6 y 8, estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor.

Esa es la mejor. Y JP Moreland es filósofo en el Seminario Talbot. Una vez asistí a una charla de ETS y, vaya, me bendijo porque ahora hay todas estas cosas cuestionables en las que los teólogos evangélicos están haciendo concesiones, y esta es una de ellas.

Se inclinan por el monismo, y yo digo que no, que eso es un error. Es más ordenado ser monista, pero la Biblia no siempre es ordenada. A veces es desordenada.

Y Moreland, no recuerdo los tres o cuatro ejemplos que dio; cada uno de ellos era exactamente lo que yo había pensado al realizar el minucioso y lento trabajo de exégesis durante todos esos años. Y una de esas áreas era ésta misma. Dijo que somos dos partes.

Es inconfundible. Y el texto que lo prueba es 2 Corintios 5:6 y 8. Estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor. ¿Qué es estar presente con el Señor? Obviamente, hay una parte inmaterial.

Mencioné que, por lo general, los creyentes hablan del estado intermedio. En dos lugares se habla de él para los incrédulos, que termina siendo un infierno intermedio. La parábola del hombre rico y Lázaro en Lucas 16 es un lugar.

Y 2 Pedro 2:9 es otro ejemplo, pero Erikson tiene razón. El estado intermedio, que la Biblia enseña, y nosotros también debemos enseñar, es incompleto y anormal.

Incluso los pastores hacen esto. Enseñan correctamente que estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor. Y luego extrapolan eso eternamente sin darse cuenta, negando la resurrección del cuerpo.

Y eso es un error de teología sistemática. Textos de prueba tricotómicos. Hay dos pasajes en los que se basa la tricotomía.

1 Tesalonicenses 5:23 y Hebreos 4:12. Creo que la tricotomía no se sostiene, por lo que quiero analizar estos textos con atención.

Por cierto, lo diré otra vez. A veces la Biblia distingue entre alma y espíritu. ¡Ah, eso demuestra que existe tricotomía!

No, no es así. No, no es así. Hay un montón de cosas.

Conciencia, voluntad, corazón, mente, alma, espíritu. Ésas no son entidades. Son aspectos.

Son formas de ver la vida interior del hombre o algo así. A veces, la Biblia incluso distingue el alma del espíritu. El espíritu ve a los seres humanos, tal vez en una dimensión vertical con Dios.

A veces, el alma ve a los seres humanos en el cuerpo, especialmente en un aspecto más horizontal en relación con la creación y los demás seres humanos. Pero eso no significa partes separadas, constituyentes, entidades o elementos ontológicos. No significa eso.

1 Tesalonicenses 5:23. Lea el contexto. Estad siempre gozosos. 5:16. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis el espíritu. No despreciéis las profecías. Más bien, sometedlo todo a prueba. Retened lo bueno. Absteneos de toda especie de mal. Y el mismo Dios de paz os santifique por completo. Que vuestro espíritu, espíritu, alma y cuerpo sean guardados irreprochables para la venida de nuestro Señor Jesucristo. Fiel es el que os llama. Sin duda lo hará. Hermanos, orad por nosotros, etc.

Pablo ha completado una lista de exhortaciones prácticas en el versículo 22. Ahora utiliza dos optativos .

Es un estado de ánimo o modo en griego que expresa un deseo, un deseo de expresar lo que se ha llamado oración de deseo, un subgénero del género epistolar. Es decir, una oración de deseo es una expresión de un deseo o de buenas intenciones, que al mismo tiempo está orientada hacia Dios. El Comentario Bíblico FF Bruce Ward habla en este lugar sobre una oración de deseo.

Pablo usa dos optativos para expresar una oración de deseo por los creyentes tesalonicenses. El primero activo, el segundo pasivo. Pablo enfatiza mediante el orden de las palabras y el uso intensivo de los auto que sólo Dios puede responder las oraciones y santificar a los tesalonicenses.

Que el mismo Dios de paz os santifique, etc. La oración de 5:23 y 24 puede estudiarse provechosamente junto con la anterior, en 3:11 a 13. Que nuestro Dios y Padre mismo, 1 Tesalonicenses 3:11, y nuestro Señor Jesús nos guíen hacia vosotros.

Y el Señor os haga crecer y abundar en amor unos para con otros y para con todos, como también nosotros lo hacemos para con vosotros, para que sean afirmados vuestros corazones irreprochables en santidad delante de Dios nuestro Padre, en la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos. Ambas oraciones de deseo, la número uno, comienzan con el uso intensivo de autos, que se traduce como que Dios mismo o que Dios y Padre, el Dios y Padre, él, nuestro Dios y Padre mismo. Se intensifica.

En segundo lugar, se hace referencia a Dios a continuación. El pasaje anterior incluye a Cristo en este punto, lo que implica su igualdad con Dios. En tercer lugar, se utilizan

los optativos aoristos para expresar la oración de deseo.

En cuarto lugar, menciona la santidad. Y en quinto lugar, termina con una nota escatológica. Estas dos oraciones de deseos tienen grandes similitudes, algunas similitudes.

Pablo ya había dicho cosas importantes acerca de la santificación en esta carta (3:13; 4:3 al 6). Ahora, en 5:23, ora para que Dios lleve a cabo esta santificación. Pide a Dios que concentre a los tesalonicenses, que los consagre completamente, **TOTALMENTE**, o de principio a fin.

Que el mismo Dios de paz os santifique por completo, y que todo vuestro ser, espíritu, alma y cuerpo, sea guardado irreprochable para la venida de Cristo. Esta santificación es tan importante para Pablo que la repite en otra cláusula independiente. Ora para que los tesalonicenses sean guardados irreprochables hasta que el Señor Jesús venga nuevamente.

Él amplía el concepto de que sus lectores sean totalmente, **TOTALMENTE**, santificados, o ESV, completamente santificados. Ora para que todo su espíritu, alma y cuerpo sean preservados sin mancha para la venida del Señor Jesús. Todo su espíritu, alma y cuerpo es una expansión de usted completamente, de 5:23. Ambos están en 5:23, desde la primera parte de ese versículo.

Pablo pide que Dios guarde a los tesalonicenses en la integridad de su ser cuando Cristo regrese. Su énfasis está en la unidad de sus personas. Esto se comunica mediante el verbo singular, que sea guardado, así como mediante el adjetivo singular, holakleron .

Es decir, que todo vuestro espíritu, alma y cuerpo sean guardados. Que sea guardado es singular. Que sea guardado sin mancha.

Es singular. Por lo tanto, los tres aspectos, espíritu, alma y cuerpo, se consideran una unidad. Lo sabemos porque el verbo y el adjetivo son singulares.

El verbo habla de los tres elementos y del adjetivo que lo describe, pero los tres juntos aportan muy poco al sentido de vuestro corazón en 3:13. ¿Son los corazones otra parte de la constitución humana? No, no lo son, y nunca se pretendió que lo fueran. Por supuesto, el corazón de nuestro cuerpo lo es, pero no estamos hablando de eso.

La bomba que bombea tu sangre. Habla de tu interior. La distinción entre los aspectos corporales y espirituales de la naturaleza humana es fácil de hacer, pero hacer una distinción comparable entre espíritu y alma, una distinción ontológica, es forzado.

Observe la comparación que hace Bruce de sus corazones con la oración de los deseos de 3:11 a 3:13, con cuerpo, alma y espíritu. En 5:23, esto es una cita. Todo esto son comentarios de FF Bruce.

Es precario de construir. Lo siento, me he caído. Enseguida haré hincapié en ello.

Pablo ora para que Dios guarde a los tesalonicenses en la totalidad de su ser hasta que Cristo regrese. Su énfasis está en la unidad de sus personas debido al verbo y adjetivo singulares. El énfasis está en la totalidad de sus seres en lugar de en sus partes individuales.

Sin embargo, se habla de su ser integral enumerando diversos aspectos, no especialmente partes, sino aspectos de la naturaleza humana. El hombre es cuerpo, alma y espíritu. Cuerpo se refiere a la parte material del hombre.

Espíritu y alma a su parte inmaterial. Por lo tanto, reconozco que hay alguna diferencia entre espíritu y alma en 1 Tesalonicenses 5:23. Sin embargo, no creo que aquí se impliquen dos constituyentes distintos de la naturaleza humana más que en expresiones similares del ser total del hombre en Deuteronomio 6:5. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma y fuerza. O Mateo 22:37. Debes amar al Señor tu Dios con todo tu corazón, alma, mente y fuerza.

¿Se distinguen esas cuatro partes del cuerpo? No. No, son solo una acumulación retórica que significa amar al Señor tu Dios con todo lo que tienes y eres. Lo mismo ocurre con Lucas 10:27. FF Bruce comenta sobre 1 Tesalonicenses 5.23. Cita: es precario construir una doctrina tripartita, de tres partes, de la naturaleza humana

sobre la yuxtaposición de los tres sustantivos pneuma, psuche y soma, espíritu, alma y cuerpo.

Los tres juntos dan mayor énfasis a la plenitud de la santificación por la que oran los escritores. Exactamente. Pero los tres juntos añaden muy poco al sentir de vuestros corazones en 3:13. La distinción entre los aspectos corporales y espirituales de la naturaleza humana es fácil de hacer, pero hacer una distinción comparable entre espíritu y alma es forzado. FF Bruce. Comentario sobre las epístolas a los Tesalonicenses.

Note la comparación que hace Bruce de sus corazones en la oración de los deseos de 3:11-13 con el cuerpo, el alma y el espíritu en 5:23. Mi pregunta es: ¿dónde encajaría el corazón en una visión tricotomista de la naturaleza humana? Respuesta: no, no es parte de la naturaleza humana. No, no es parte de la naturaleza humana más de lo que lo son el espíritu y el alma. Por lo tanto, supongo que diría que una lectura tricotomista de este pasaje muestra un fracaso en la comprensión de la retórica, la comprensión del lenguaje y la creación de entidades a partir de lo que no se pretende que sean entidades por parte del escritor, que en este caso es Pablo.

El otro texto de prueba de la tricotomía, sin el cual no habría tricotomía, es Hebreos 4:12. Vamos a ver otros problemas de la tricotomía. Las definiciones que leí antes no se sostienen. Ese es el problema.

Puede que encuentres un par de pasajes en los que puedas leer esas definiciones, pero en general te mostraré que no funciona. En Hebreos 4, habla del descanso de Dios después de su creación que Josué prometió e Israel no logró obtener. En Hebreos 4:11, esforcémonos, pues, por entrar en ese descanso.

Ahora bien, es un descanso que se obtiene al conocer al Señor y a Jesús, quien dijo: Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Pero más aún, es el descanso final y eterno del pueblo de Dios, como en Apocalipsis 14, donde los creyentes mueren en el Señor y descansan de sus labores. Esforcémonos, pues, por entrar en ese descanso, Hebreos 4:11, para que nadie caiga en la misma clase de desobediencia que mostraron los padres en el desierto.

Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. Y ninguna cosa creada está oculta a su vista, sino que todas están desnudas y expuestas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta. El escritor de las epístolas a los Hebreos ha estado advirtiendo a sus lectores del peligro de la desobediencia.

En el versículo 12, relacionado con los versículos anteriores por la conjunción gar, o porque, habla de la capacidad de la palabra de Dios para penetrar hasta lo más

profundo del ser de una persona y revelar la desobediencia que hay en ella. Utiliza cinco adjetivos predicativos, dos de ellos participios, para describir la palabra en términos de esta función dinámica de escudriñar el corazón. Comienza diciendo: porque la palabra de Dios es viva y eficaz.

Aquí se habla de la palabra de Dios como algo dinámico y poderoso, capaz de lograr los propósitos para los cuales Dios la pronunció. Compárese con Isaías 55:11: “Mi palabra no vuelve a mí vacía”, etc.

La palabra de Dios se describe además como más cortante que cualquier espada de dos filos, ya que penetra al hombre tanto por dentro como por fuera. La palabra es capaz de penetrar el corazón humano y revelar cualquier desobediencia que se esconda allí. Ese es el punto de este versículo en su contexto literario e histórico.

Penetra hasta la división del alma y del espíritu, y penetra hasta la separación de las coyunturas y la médula. ¿Debemos entender estos dos pares de sustantivos como que designan los constituyentes de las partes no materiales del hombre, alma y espíritu, y las partes materiales, coyunturas y médula? Se puede decir que sí y presentar como prueba el hecho de que las coyunturas y la médula son, en efecto, entidades distintivas en nuestra constitución corporal. Sin embargo, inmediatamente nos encontramos con dificultades.

Existen muchas otras partes del ser físico del hombre: piel, huesos, sangre, músculos, tendones, etc. Las coyunturas y la médula no describen exhaustivamente la composición material del hombre. Además, nuestro texto continúa describiendo que la palabra de Dios es capaz de juzgar los pensamientos y las deliberaciones del corazón.

Volvamos al corazón. ¿Cómo se relacionan el corazón y el cardias con el alma y el espíritu? ¿El hombre está compuesto de tres entidades no materiales: cuerpo, alma, espíritu y corazón? Es más seguro considerar la división del alma y el espíritu como, entre comillas, una acumulación retórica de términos, para expresar todo el ser del hombre. Bruce, Comentario a los hebreos, Nuevo comentario internacional sobre el Nuevo Testamento.

El punto es que, cita, no podría haber separación más íntima que la que existe entre el alma y el espíritu o entre las coyunturas y la médula, cita cerrada. Philip Hughes, Comentario sobre la Epístola a los Hebreos. La penetrante palabra de Dios es capaz de juzgar nuestros pensamientos más íntimos.

Sondea, cita, los rincones más recónditos de nuestro ser espiritual y saca a la luz los motivos subconscientes. Cita cerrada. Bruce, los pensamientos y las deliberaciones no deben interpretarse como diferenciaciones minuciosas de la vida mental del

hombre. Son prácticamente sinónimos y describen las cualidades inquisitivas de la palabra de Dios.

El versículo siguiente continúa contando cómo toda la creación está abierta y expuesta a los ojos de Dios. Nada está oculto para Él. En este contexto, un escritor insta a sus lectores a la obediencia al describir el conocimiento íntimo que Dios tiene del corazón humano.

Los pasajes son problemáticos para la tricotomía. Recuerde la definición, y es muy difícil encontrar una teología sistemática que defienda la tricotomía. Sé que es una opinión común entre la gente.

He oído incluso a algunos pastores hacerlo, y simplemente leen esos versículos (Hebreos 4:12, 1 Tesalonicenses 5:23) y dan por sentado su conclusión. Pero aquí está la Biblia de referencia Schofield, New Schofield, que sin duda es una herramienta bastante útil.

El alma es la sede de los afectos, los deseos, las emociones y la voluntad. El alma es la fuente de los afectos, los deseos, las emociones y la voluntad. El espíritu es la sede de la conciencia de Dios y de la comunicación con Dios.

Está bien, lo entiendo. Hay pasajes que son problemáticos para la tricotomía. En Lucas 1:46-47, en su Magnificat, María ora, cita: Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador, cita cerrada.

Aquí, alma y espíritu parecen utilizarse como sinónimos, como capaces de tener conciencia de Dios y comunicarse con Él. Pensé que sólo el espíritu hacía eso y no el alma. Por cierto, estoy demostrando que lo que estoy haciendo es problemático.

Pero ni siquiera puedo hacerlo con cada pasaje, por lo que alguien podría decir: "Ajá, eliminaste el 90% de eso, pero aquí, podría leer esto". Nuestro objetivo no es leer dentro de la Biblia, sino extraer de ella su significado.

En este caso, se trata del significado de estas palabras. Asimismo, en Juan 12:27, se dice que Jesús estaba angustiado en el alma, NVI, o en el corazón, NVI. Y en 13:21, el Salvador está angustiado en el espíritu.

Estos usos me suenan mucho a variación joánica. Compárense los estudios de Leon Morris en el cuarto evangelio, capítulo cinco, variación, una característica del estilo joánico. Tanto espíritu como alma se utilizan en estos pasajes para denotar la semilla de los afectos, los deseos y las emociones.

Espera un momento, pensé que se trataba de la providencia del alma y no del espíritu. ¿Quieres decir que los escritores bíblicos no siguen estas definiciones? No. Compara el dolor, referido al alma, 1 Samuel 1:10, Ana.

2 Pedro 2:8, Lot. Y comparemos el dolor, referido al espíritu, Isaías 54:6, Hechos 17:16, Pablo. No se puede afirmar que el espíritu sobrevive a la muerte, como en 1 Corintios 5:5, pero no el alma.

1 Pedro 1:9 y Santiago 1:21 hablan de la salvación de las almas de los creyentes. Compare Apocalipsis 6:9, donde las almas que estaban bajo el altar clamaban a Dios, exigiendo venganza. Y Hebreos 12:23, donde los espíritus de los justos son hechos perfectos.

Espíritus, para la parte intermedia, no física de los seres humanos que sobreviven a la muerte, en Hebreos 12:23. Almas, Apocalipsis 6:9, para la misma parte del hombre que sobrevive a la muerte. ¿Son realmente dos partes diferentes? Al hombre se le designa de manera integral como cuerpo y alma o cuerpo y espíritu. La primera designación se encuentra en Mateo 10:28. Jesús dijo: No temáis a los que matan el cuerpo pero no pueden matar el alma.

Más bien, teman a aquel que puede destruir tanto el alma como el cuerpo en el infierno. ¿Omite Jesús ciertas partes? ¿El espíritu? No. Está hablando de todos los seres humanos.

Nótese que aquí el alma sufre juicio. En 2 Corintios 7:1, espíritu y carne parecen designar de manera amplia la naturaleza humana. “purifiquémonos de todo lo que contamina el cuerpo y el espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios”.

¿Hay otra área llamada alma? ¿Otro aspecto, otro componente llamado alma? No, no lo hay. Pudo haber dicho alma y carne, pero no lo hizo.

Y eso significaría lo mismo que espíritu y carne. Podría haber dicho corazón y carne. También en 1 Corintios 7:24, cita, una mujer soltera o virgen se preocupa por los asuntos del Señor.

Su objetivo es dedicarse al Señor en cuerpo y espíritu. ¿Se deja de lado una parte de ella? Oh, espera un segundo. Pensé que el espíritu era la parte que se dedicaba al Señor, pero no funciona.

Santiago 2:25 enseña que el cuerpo sin el espíritu está muerto. La muerte se describe como la partida del alma (Génesis 35:18, 1 Reyes 17:21, Mateo 10:28). También se describe como la partida del, como ya habrás adivinado, espíritu.

Salmo 31:5, Mateo 27:50, Lucas 9:55. 50 ¡Qué divertido! ¡Qué divertido! Lucas 9:55, Hechos 7:59. Una vez más, la muerte se describe de diversas maneras como la partida del alma. Lucas 35:18. ¡Vaya, perdón!

Génesis 35:18, 1 Reyes 17:21, Mateo 10:28. Y otras veces las Escrituras describen la muerte como la partida del espíritu. Salmo 31:5, Mateo 27:50, Lucas 9:55. Y Hechos 7:59. A los muertos a veces se los llama almas. Apocalipsis 6.9 y a veces como espíritus, Hebreos 12.23. Conclusión sobre la naturaleza constitucional de la humanidad.

Con la dicotomía, reconozco a regañadientes la existencia de las partes materiales e inmateriales del hombre. Es un lío, pero así es. No tenemos nuestra teoría y hacemos que la Biblia se ajuste a ella.

Sin embargo, yo destacaría como más importante nuestra unidad. La unión del cuerpo y el alma es normal. La Escritura enseña la existencia de un estado intermedio en el que la parte inmaterial del hombre sigue viviendo una existencia incorpórea.

Es por ese enemigo, la muerte, que sabemos de esto. Y la muerte es el último enemigo que será destruido, nos dice 1 Corintios 15. Sin embargo, este estado, el estado intermedio, es temporal e incompleto.

Nuestro estado final será la vida eterna como personas unificadas con cuerpos glorificados en una nueva tierra bajo un nuevo cielo. John Cooper, en *Cuerpo, alma y vida eterna*, habla del hombre como un dualismo holístico. Por eso critico a Hoekema, uno de mis héroes, por rechazar la dicotomía.

Cree que puede rechazarlo y seguir creyendo en la unidad psicósomática. En realidad no puede, porque afirma que existe un estado intermedio. En realidad, hay una inconsistencia teológica.

Es un gran hombre. He utilizado sus libros durante toda mi carrera docente porque son sólidos, bíblicos, reformados, evangélicos, justos, amables con un buen espíritu cristiano y claros como una campana. Excursus.

Concluimos esta conferencia con un breve excursus sobre el origen del alma. Y voy a saltarme el final. No lo sabemos.

La Biblia no nos dice de dónde proviene el alma en el ser humano. Sin embargo, dos posiciones cristianas, y por eso hablo de esto, sobre este tema son el traducionismo y el creacionismo. Traducionismo, TRADUCIAMISMO.

Tradicionalismo y creacionismo. Charles Hodge define a los tradicionalistas como aquellos que niegan que el alma sea creada. Afirman que es producida por la ley de la generación, siendo tan verdaderamente derivada de los padres como el cuerpo.

Teología sistemática de Hodge , volumen 2, página 68. Voy a ponerme fecha. A fines de la Edad Media, cuando iba al seminario, leíamos los tres volúmenes de Charles Hodge.

Eso fue cuando los hombres eran hombres en aquellos días, y cabalgábamos cuesta arriba a caballo. Ya basta de eso. Hodge define el creacionismo como la visión de que, entre comillas, el alma del niño no se genera ni se deriva de los padres, sino que es creada por una intervención inmediata de Dios.

Hodge, Volumen 2, página 70. Las conclusiones de Hodge sobre su análisis de estas posiciones merecen ser citadas. En otras palabras, me estoy acobardando y citando a Charles Hodge.

Teología Sistemática, Volumen 2, páginas 75 y 76. No parece ser un tema que la Biblia aborde. Sí, tenemos alma, pero no puedo decir si la recibimos de nuestros padres o si Dios nos la infunde en el momento de la concepción.

El objetivo de esta discusión, escribió Hodge, no es llegar a una certeza sobre lo que no está claramente revelado en las Escrituras, ni explicar lo que por todos lados se admite que es inescrutable. Oh, me gusta esto, pero es para protegerse contra la adopción de principios que están en oposición a doctrinas claras e importantes de la palabra de Dios. Amén a eso.

Si el tradicionalismo enseña que el alma admite abscisión o división, o que la raza humana está constituida numéricamente de la misma sustancia, o que el hijo de Dios asumió en unión personal consigo mismo la misma sustancia numérica que pecó y cayó en Adán, entonces esto debe ser rechazado como falso y peligroso. Lo que está haciendo no es una afirmación, sino que está protegiendo las cosas al rechazar los errores. Estoy de acuerdo.

Ni siquiera se me ocurrían algunos de estos errores. Sin duda han aparecido en la historia de la Iglesia. Pero si sin pretender explicarlo todo, amén, simplemente afirma que esto es tradicionalismo , pero si sin pretender explicarlo todo, el tradicionalismo simplemente afirma que la raza humana se propaga de acuerdo con las leyes generales que aseguran que lo semejante engendra a lo semejante, que el niño deriva su naturaleza de sus padres mediante la operación de leyes físicas, asistidas y controladas por la agencia de Dios, ya sea directiva o creativa, como en todos los demás casos de propagación de criaturas vivientes, puede considerarse como una cuestión abierta o un asunto indiferente.

Estoy de acuerdo. El creacionismo no supone necesariamente que exista otro ejercicio del poder inmediato de Dios en la producción del alma humana que el que se da en la producción de la vida en otros casos. Sólo niega que el alma sea capaz de división, que toda la humanidad esté compuesta numéricamente de la misma esencia y que Cristo asumió numéricamente la misma esencia que pecó en Adán.

El problema con el creacionismo es: ¿Dios crea un alma pecadora o crea un alma pura y cuando entra en el feto humano se vuelve pecadora? Eso es un lío. Por eso estoy de acuerdo con Hodge. La Biblia no enseña ni el tradicionalismo (recibimos nuestras almas de nuestros padres) ni el creacionismo (Dios las crea especialmente para cada bebé en el útero, supongo que en el momento de la concepción).

Pero ciertamente debemos rechazar los errores, y me alegra decir que la Biblia no lo dice, por lo que tampoco necesitamos tomar una posición al respecto. Gracias por su atención. Si Dios quiere, en nuestra próxima lección abordaremos la segunda parte principal de nuestro curso, que es la doctrina del pecado. Gracias.

Este es el Dr. Robert A. Peterson y su enseñanza sobre las Doctrinas de la Humanidad y el Pecado. Esta es la sesión 8, Constitución de la Humanidad, Tricotomía y Problemas.